

“Construcción del sujeto autobiográfico en *The Land Unknown* de Kathleen Raine”

Constanza Massano (UNLP-UNC) mcmassano@gmail.com

Mercedes Vernet (UNLP) mervernet5@gmail.com

-

Resumen

La problemática de género y autobiografía que se ha abordado a partir de la concepción de escritura femenina acuñada por Helene Cixous en “La Risa de la Medusa” (1995) ha girado sobre la deconstrucción del yo genérico (interno y fragmentado) del sujeto femenino.

En esta ponencia realizamos un primer acercamiento, desde el análisis del campo teórico interdisciplinar mencionado, a la obra de Kathleen Raine para ver cómo se articulan dichos conceptos en el segundo volumen de su autobiografía: *The Land Unknown* (1975). En el mismo, Raine reflexiona sobre su crecimiento como escritora y mujer, recordando sus días universitarios, sus relaciones personales y su papel en el mundo literario radical de los años 20 y 30.

A través del análisis del sujeto autobiográfico elaborado en *The Land Unknown* este trabajo pretende construir un puente dialógico entre conceptos abordados desde la teoría literaria y otros campos del conocimiento (teoría estética, campo filosófico, psicoanálisis) con el presente relato autobiográfico.

En “La Risa de la Medusa” (1976), Hélène Cixous rechaza radicalmente la jerarquización tradicional del discurso en oposiciones binarias al considerarla una descripción reduccionista que somete siempre de forma violenta uno de los dos términos que componen la dupla.

Dentro de esta descripción dualista y limitada donde lo femenino/pasivo aparece en oposición dialéctica con lo masculino/activo, según Cixous, la mujer se encuentra como víctima absoluta, siempre relegada a la periferia.

La crisis de la limitada dupla patriarcal da lugar a la creación de un nuevo ámbito de reflexión-acción que dé cabida a un pensamiento de "la diferencia" (en términos derrideanos). En este nuevo espacio Cixous habla de la bisexualidad femenina concebida como la inscripción del otro en sí mismo. Para Cixous, el ámbito privilegiado que puede cobijar este "dejarse atravesar por el otro" es la escritura, una escritura nueva, femenina. En Cixous el pensamiento de la feminidad excluye cualquier restricción sexual dicotómica (hombre/mujer), para ampliarse en una nueva categoría que dé lugar a lo Otro, a lo tradicionalmente excluido, a lo marginado.

Al escribir, la mujer se apropia por fin de su cuerpo, un cuerpo confiscado del que se le ha impedido gozar, un cuerpo que es el propio texto, o un texto que se materializa a través del propio cuerpo reapropiado.

Asimismo, la escritura autobiográfica, según Lesley Forrest y Judy Giles “le permite a la mujer dar sentido a la experiencia propia a la vez que deconstruye y teoriza sobre la misma experiencia, la cual puede variar debido a su elección respecto de cómo “contar sus historias”. (1999: 56)

José Luis Brea, profesor de Estética y Teoría del Arte Contemporáneo en la Universidad Carlos III de Madrid y uno de los referentes contemporáneos en la teoría de la crítica del arte, también ha estudiado la construcción identitaria del yo autobiográfico a través del discurso en su ensayo "Fábrica de identidad (retóricas del autorretrato)". Brea cree que dentro del campo de la producción discursiva, la autobiografía es el género por excelencia que permite la eficacia productora de la subjetividad de los actos de habla; en otras palabras, la autobiografía permite la construcción subjetiva mediante el discurso. Brea utilizó el *cogito ergo sum* de Descartes y lo aplicó al proceso de formación de la identidad a través de la escritura: "'Escribo, por tanto, existo' podría ser el principio -prosopopéyico- de la autobiografía (...) dentro de él no se habla de sujeto como del que se habla, sino como el propio hablante, el mismo agente del habla." (2011: 3) A través de la autobiografía, Brea también cree que la identidad del sujeto se construye todo el tiempo en el proceso de escritura.

Concebimos, entonces, a la autobiografía como un proceso de construcción de un yo ficcional que inscribe la reconstrucción de recuerdos, vivencias en un cuerpo concebido como texto (Cixous) y la teoriza, reinterpreta y deconstruye (Forrest y Giles) como relato ficcional. De esta forma, la autobiografía se vuelve el vehículo por el cual el sujeto construye, deconstruye y ficcionaliza su subjetividad (Brea).

The Land Unknown / La Tierra desconocida (nuestra traducción) constituye el segundo volumen de la autobiografía de la poetisa y ensayista británica Kathleen Raine, quien ha sido una figura destacada del mundo literario durante gran parte del siglo XX. No ha sido solo una prolífica poetisa sino además una gran estudiosa de grandes poetas como William Blake y W. B. Yeats.

Las primeras páginas de *The Land Unknown* describen sus inicios en la vida académica, Raine elige las ciencias naturales como área de estudio e ingresa a Cambridge. Al reconstruir este momento de su vida en 1974, año en que escribe la autobiografía, cuando ya es una poetisa consagrada, Raine-narradora reflexiona sobre su relación con las ciencias naturales ya que son estas las que le brindan un acercamiento a la naturaleza que amaba. En este primer estadio del segundo volumen la dupla Raine/padre se visibiliza al alinearse, a través del placer generado por el estudio, que ambos comparten. El yo autobiográfico describe esta sensación como un “triunfo pequeño” (2003:118) que disfruta por primera vez, luego de los varios conflictos sufridos por la opresión paterna, narrados en el tomo anterior de la autobiografía.

En *The Land Unknown*, el escape del dominio patriarcal para transitar el camino universitario, (es decir, su abandono del hogar paterno) le permite a Raine vivenciar verdaderamente la vida académica, cuyo único interés se convierte en la búsqueda del conocimiento mismo en Girton College, a tal extremo que la poetisa lo califica como un paraíso. Es justamente el contraste entre la libertad que experimenta en Cambridge y las restricciones domésticas, lo que acentúa su sensación de satisfacción (2003:123). Esta libertad también se materializa en la posibilidad de gozar de un espacio físico donde poder escribir, y mediante la práctica de la escritura, de comenzar a construir ese yo literario. Ella puede apreciar ese espacio nuevo gracias a la visita de la escritora modernista Virginia Woolf, acompañada por Victoria Sackville-West, a Girton College, que impacta verdaderamente en la joven Kathleen quien llega a idealizarlas de tal manera como para compararlas con diosas del Olimpo. A pesar de escucharlas hablar sobre las necesidades específicas de la escritora mujer, diferentes de las necesidades del escritor varón, Raine poeta no se involucra con cuestiones de agencia dentro de los escritores y escritoras. Ella concibe que lo relevante es escribir bien y con honestidad intelectual. En este pasaje, se puede observar que el yo autobiográfico interpreta su experiencia, dándole sentido, y además de teorizar sobre la misma.

Cabe aclarar que esa descripción edénica de Girton desaparece cuando el yo autobiográfico descubre la filosofía materialista imperante en el ámbito académico de Cambridge y la rechaza en su búsqueda de construcción identitaria. Explora la necesidad de construir una máscara como forma de protección de su yo interior, de su alma. Para Kristeva (1980), la máscara denota la pérdida de la individualidad y la sospecha de anonimato y, por consiguiente, la presunción de múltiples identidades fragmentadas, incompletas. Por lo tanto, la máscara juega

siempre con lo simbólico hasta desencajarlo de sus formas fijas y rígidas. La máscara es la encarnación del movimiento y el cambio. “Enmascararse”, entonces sería para Raine una oportunidad eyectarse y de esta manera, construirse como poeta: de vivir y de pensar como tal.

Este yo ficcional fragmentado recorre, ahora, su vida amorosa. La necesidad de enmascararse para reinventarse la lleva a aceptar una propuesta de matrimonio. La explicación brindada por la poeta al recordar y darle sentido a su experiencia recurre a la tradicional imagen del vuelo como símbolo de la libertad “Fly or perish” (volar o morir) Así, interpreta que la única posibilidad de vivir es en libertad. Sin embargo, luego agrega “fly and perish” (volar y morir) . (2003:151) Resulta interesante detenerse en cómo la poetisa, desde una mirada retrospectiva, anticipa su fracaso, la imposibilidad de construir su yo en relación con el hombre que le propuso matrimonio y ejerció su poder simbólico para persuadirla a aceptarlo. Es aquí donde las palabras Cixous acerca de la construcción de pasividad femenina hacen eco: “Quién invisible, extraña, secreta, impenetrable, misteriosa, negra, prohibida. Soy yo (...) Soy yo ese no-cuerpo vestido, envuelto en velos, alejado cuidadosamente, mantenido apartado de la Historia, de las transformaciones, anulado, mantenido al margen de la escena (...)”. (1976: 22) Lo pasivo se vuelve vulnerable en Raine, su incapacidad de determinación subjetiva la arrastra al fracaso, a la marginalidad y a la soledad.

Si bien obtiene su libertad al provocar la ruptura del compromiso, el yo autobiográfico vuelve a buscar en un matrimonio sin amor ni deseo sexual la ansiada libertad y estabilidad. La escritura y el deseo de escribir constituían el lazo que la unía con Hugh Sykes Davies, ya que a pesar de los obstáculos su determinación artística seguía intacta y para lograrlo, debía romper todas las ataduras con su pasado, excepto su nombre, ícono identitario.

A pesar de la insistencia en distanciarse tanto física como emocionalmente de su hogar paterno, Raine decide mantener el nombre que recibió de sus padres al nacer, porque reconoce a la hija de su madre como la poeta en su interior. Su segundo nombre, Jessie, es el nombre de su madre y se constituye en signo de la afinidad intelectual y poética, aunque, a su vez, rechaza la proyección de su madre de concretar sus propios deseos de creación artística a través de su hija. Su contexto familiar inmediato, entonces, es reconocido como parte fundamental de la identidad de este yo pero a su vez este produce un “querer diferenciarse” del mismo.

La permanente búsqueda infructuosa de libertad y de la posibilidad de escribir poesía vuelve a llevar al yo autobiográfico a establecer una nueva relación con otro hombre Charles

Madge, a quien describe como su salvador. Nuevamente, se posiciona como víctima o prisionera de las circunstancias que ella misma crea y necesita que alguien más le permita la posibilidad de vivir. El otro, de este modo, se vuelve su ancla.

Es Charles quien le permite bailar, ser libre, escribir. Sin embargo, esta vida de ensueño, como la describe Raine retrospectivamente, al igual que describe Girton al comienzo de este segundo volumen; también se disipa y el yo construido vuelve a sentir la opresión y la necesidad de escape y rescate, aunque ya no espera ninguna figura masculina para salvarla. Es ahora ella misma quien se reapropia de su vida y de su cuerpo para construirse como poetisa. El camino no es fácil, ella lo sabe y lo padece. Sin embargo, más allá de las críticas resonantes (principalmente la del aclamado poeta T.S. Eliot) ella logra crear una voz no alineada con su tiempo pero sí en vínculo con los ideales románticos que siempre han estado presente en ella.

La necesidad de liberación -tanto de su hogar paterno y de Cambridge, como de los matrimonios- que experimenta luego de la última separación le permiten llegar a la sensación de una nueva virginidad y una nueva vinculación con la naturaleza, revisitando su primer vínculo con ella, aquel experimentado en la Escocia idílica que reconstruye en *Farewell Happy Fields*, primer tomo de su autobiografía. Podríamos, incluso, hablar de un renacer. Cabe mencionar que este desplazamiento espiritual está acompañado por un desplazamiento físico, el movimiento desde la ciudad al campo durante la segunda guerra mundial, que le permite reconstruir su identidad, siempre asociada a la creación artística. La liberación experimentada por el yo reconstruido en este segundo volumen coincide con el momento cuando Raine poetisa publica su primer poemario llamado *Stone and Flower*, por lo que vemos que tanto el yo autobiográfico como la poetisa pueden superar la limitada dupla patriarcal a la que nos referíamos al comienzo del trabajo al reapropiarse de su cuerpo, de su texto.

A modo de conclusión preliminar, ya que este trabajo constituye un primer acercamiento al tema, nos interesaría destacar en *The Land Unknown* la importancia de la revisión de un pasado desde la construcción de un yo autobiográfico ficcional, que le permita a Raine construirse, tal como lo enuncia Brea, como sujeto autobiográfico y lo reafirma Cixous cuando acuña el término “escritura femenina” al referirse a la deconstrucción de yo genérico en un sujeto femenino. De esta forma, hemos pretendido mostrar parte del proceso de construcción identitaria que este yo ficcional ha recorrido oscilando entre sensaciones de opresión y libertad, insatisfacción y satisfacción, realidad y sueño a lo largo del segundo volumen. Se trata de una construcción

cíclica basada en la imagen de sí misma que Raine describe como la de una poetisa devota cuya vida a sido una indagación permanente.

Bibliografía citada

- Brea, J. L. “Fábrica de identidad (retóricas del autorretrato)” <http://tinyurl.com/msflvnw> (1/12/11) Web.
- Cixous, H. “The Laugh of the Medusa”. *Signs* summer 1976. Vol. 1., No 4, pp 880-886. Web.
- Forrest, L y Giles, J. "Feminist Ethics and Issues in the Production and Use of Life History Research," en *Women's Lives into Print: The Theory, Practice and Writing of Feminist Auto/Biography*, ed. Pauline Polkey. Houndmills, Basingstoke: Macmillan, 1999, p.56. Print
- Kristeva, J. *Desire in Language. A Semiotic Approach to Literature and Art*. New York: Columbia University Press, 1980. Print.
- Raine, K. *Autobiographies*. San Rafael, California: Coracle, 2003. Print.